

ilidad. Únicamente sería de desear que no fuese habitada. La mayoría de los cosecheros de nuestra huerta así lo hacen; tienen su habitación y la *barraca de la seda*; pero algunos en la misma barraca que habitan y duermen crían los gusanos: á éstos les aconsejariamos de no hacer seda si dicha barraca no es bastante crecida que permita, por lo menos, hacer una separación en el centro.

Azoteas y otras habitaciones.—

Las habitaciones que, hallándose en el primer piso, tengan chimenea ó claraboyas en el techo, son tan buenas para la cría como la barraca, porque practicando en el suelo de aquellas dos ó mas agujeros que comuniquen con el piso bajo, se establece la verdadera ventilación que conviene al gusano. Las corrientes directas producidas por las puertas y ventanas le dañan. Ultimamente las azoteas y habitaciones bajas que comuniquen directamente con techo á *teja vana*, presentan también buenas condiciones al gusano.

Mas como algunos cosecheros carecen de todos los locales que hemos mencionado, y en cambio tendrán habitaciones con terrado ó cielo raso, hé aquí un sistema sencillo de convertir éstas durante la cose-

